

95758 - Si una persona persiste en un pecado y comete uno mayor, ¿puede dirigirse a su Señor para pedirle por sus necesidades mundanas?

Pregunta

¿Es permisible que un musulmán que insiste en cometer un gran pecado, le pida a Dios por algún asunto terrenal? Sabiendo que él intenta arrepentirse pero teme que su arrepentimiento no tiene otro objetivo que obtener lo que le está pidiendo a Dios.

Respuesta detallada

Lo que debe hacer la persona que desobedece a Dios y comete pecados mayores es apresurarse a arrepentirse, y tener cuidado de no aplazarlo ni postergarlo, porque quizás la muerte pueda llegarle y la puerta del arrepentimiento se cerraría para él, y en tal caso estaría perdido, como Allah dijo (traducción del significado):

“No serán perdonados quienes sigan obrando mal hasta que les sorprenda la muerte y entonces digan: Ahora me arrepiento. Ni tampoco quienes mueran siendo incrédulos; a éstos les tenemos reservado un castigo doloroso” (an-Nisa’ 4:18).

¿Qué lo detiene para arrepentirse? ¿Por qué persiste en el pecado y vacila, cuando el Señor del Universo está extendiendo su mano por la noche para aceptar el arrepentimiento de aquellos que pecaron durante el día, y extendiendo su mano durante el día para aceptar el arrepentimiento de los que pecaron durante la noche, y se regocija con el arrepentimiento de Sus servidores, lo acepta, y les recompensa por ello?

¿Está bien que el pecador se desentienda de su Señor y persista en el pecado, cuando Él le extiende Su mano?

¿Es justo que el pecador diga ‘Oh, Señor, Oh, Señor’, y le pida algo que necesita, cuando implícitamente le está diciendo “...pero voy a persistir en desobedecerte, Oh, Señor”? Por Dios, si uno sintiera vergüenza y comprendiera la grandeza de Dios, no haría eso.

Sobre temer que el arrepentimiento pueda deberse al deseo de obtener de Dios una respuesta favorable a algo que le estamos pidiendo, esto puede ser un susurro de Satanás, para que la persona continúe pecando y demore su arrepentimiento.

Lo que se requiere del arrepentimiento es que sea realizado sinceramente y por la causa de Dios, con la esperanza de obtener Su perdón y favor; entonces la persona puede pedirle a su Señor cualquier cosa que quiera en este mundo o en el Más Allá.

De cualquier manera, decimos: si una persona persiste en el pecado, no está prohibido que le pida a Dios, aún si le está pidiendo por algún asunto mundial. Dios puede concederle lo que lo que él le pide, porque Él es El Generosísimo, El Clemente, y cuán Misericordioso es Dios con sus criaturas, a pesar de su negligencia e incumplimiento. Pero esta actitud no es la más apropiada para un creyente que ama y venera a Dios, o para quien comprende la seriedad del pecado y persiste en él. Porque los pecados pueden ser la causa de que nuestras oraciones y súplicas no sean respondidas.

Por eso el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) mencionó a un hombre que emprendió una larga jornada, y estando polvoriento, harapiento y descuidado elevó sus manos hacia el cielo diciendo “Oh, Señor, Oh, Señor”, pero comía cosas prohibidas, bebía cosas prohibidas, vestía con ropas prohibidas, y se nutría con cosas prohibidas, entonces, ¿cómo puede su plegaria ser respondida? Esto fue narrado por Muslim (1015).

Le pedimos a Dios que disponga de nuestros asuntos y de los de todos los musulmanes de la mejor manera.

Y Allah sabe más.